

Iglesia no puede ménos de recordar que nada es mas necesario á la Iglesia de Dios, que el que el beatissimo Pontifice Romano aplique principalísimamente la solicitud, que por obligacion de su oficio debe á la Iglesia universal, á este determinado objeto de asociarse solo Cardenales los mas escogidos, y de entregar el gobierno de las iglesias á Pastores de bondad y capacidad la mas sobresaliente; y esto con tanta mayor causa, quanto nuestro señor Jesu-Cristo ha de pedir de sus manos la sangre de las ovejas, que perecieren por el mal gobierno de los Pastores negligentes y olvidados de su obligacion.

Ezech. 3. et 13. Actor. 20.

Cap. II. Celebrese de tres en tres años sinodo provincial, y todos los años diocesana. Quienes son los que deben convocarlas, y quienes asistir.

(2) **R** establezcanse los concilios provinciales donde quiera que se hayan omitido, con el fin de arreglar las costumbres, corregir los excesos, ajustar las controversias, y otros puntos permitidos por los sagrados cánones. Por esta razon no dexen los Metropolitanos de congregar sínodo en su provincia por sí mismos, ó si se hallasen legítimamente impedidos, no lo omita el Obispo mas antiguo de ella, á lo ménos dentro de un año, contado desde el fin de este presente Concilio, y en

Cone. Ause. Han. II. c. 1.

quam sollicitudinem universæ Ecclesiæ ex munericis sui officio debet, eam hinc potissimum impendat, ut lectissimos tantum sibi Cardinales asciscat; et bonos maximè, atque idoneos Pastores singulis ecclesiis præficiat: idque èd magis quod ovium Christi sanguinem,

(1) quæ ex malo negligunt, et sui officii immemorum Pastorum regimine peribunt, Dominus noster Jesus Christus de manibus ejus sit requisitus.

Cap. II. *Synodus provincialis quolibet triennio, diocesana quotannis celebrentur: qui eas cogere, quive illis interesse debeant.*

Provincialia concilia, si cubi omissa sunt *(2)*, pro moderandis moribus, corrigendis excessibus, controversiis componendis, aliisque ex sacris canonibus permisis, renoventur. Quare Metropolitanus per seipso, seu, illis legitimè impeditis, Coepiscopus antiquior intra annum ad minus à fine praesentis Concilii, et deinde quolibet saltem trienio post octavam Paschæ *(3)* Resurrectionis Domini nostri Jesu Christi, seu alio

Lateran. sub Leone X Ses. 10. II. Lat. sub Innocen. III. c. 6.

com-

commodiori tempore, pro more provinciæ, non prætermittat Synodum in provincia sua cogere: quo Episcopi omnes, et alii, qui de jure, vel consuetudine interesse debent, exceptis iis, quibus cum imminenti periculo transfretandum esset, convenire omnino teinantur. Nec Episcopi comprensionalis prætextu cuiuslibet consuetudinis ad Metropolitanam ecclesiam in posterum accedere inviti compellantur. Itidem Episcopi, qui nulli Archiepiscopo subjiciuntur, aliquem vicinum Metropolitanum semel eligant; in cuius synodo provinciali cum aliis interesse debeant; et quæ ibi ordinata fuerint, observent, ac observari faciant. In reliquis omnibus eorum exemptio, et privilegia salva, atque integra manent *(1)*. Synodi quoque diocesanae quotannis celebrentur: ad quas exempti etiam omnes, qui alias, cessante exemptione, interesse deberent, nec capitulo generalibus subduntur, accedere teneantur: ratione tamen parochialium, aut aliarum sæcularium ecclesiarum, etiam annexarum, debeant ii, qui illarum curam gerunt, quicumque illi sint, synodo inter-

es-

(1)
Aur. V. c. 18.
Tarragon. I.
c. 6 Tolet. XI.
c. 15. et Basil.
Sess. 8.

Me.

en lo sucesivo de tres en tres años por lo ménos, despues de la octava de la Pasqua de Resurreccion, ó en otro tiempo mas cómodo, segun costumbre de la provincia: al qual estén absolutamente obligados á concurrir todos los Obispos y demás personas que por derecho, ó por costumbre, deben asistir, á excepcion de los que tengan que pasar el mar con inminente peligro. Ni en adelante se precisará á los Obispos de una misma provincia á comparecer contra su voluntad, baxo el pretexto de cualquier costumbre que sea, en la iglesia Metropolitana. Ademas de esto, los Obispos que no están sujetos á Arzobispo alguno, elijan por una vez algun Metropolitanano vecino, á cuyo concilio provincial deban asistir con los demás, y observen y hagan observar las cosas que en él se ordenaren. En todo lo demás queden salvos y en su integridad sus esenciones y privilegios. Celebrense tambien todos los años sínodos diocesanas, y deban asistir tambien á ellas todos los esentos, que deberian concurrir en caso de cesar sus esenciones, y no están sujetos á capítulos generales. Y con todo, por razon de las parroquias, y otras iglesias seculares, aunque sean anexas, deban asistir á la sínodo los que tienen el gobierno de ellas, sean los que fueren. Y si tanto los

Metropolitanos , como los Obispos, y demás arriba mencionados, fuesen negligentes en la observancia de estas disposiciones , incurran en las penas establecidas por los sagrados cánones.

Cap. III. *Cómo han de hacer los Obispos la visita.*

Si los Patriarcas, Primados, Metropolitanos y Obispos no pudiesen visitar por sí mismos, ó por su Vicario general, ó Visitador en caso de estar legítimamente impedidos, todos los años toda su propia diócesis por su grande extensión; no dexen á lo ménos de visitar la mayor parte, de suerte que se complete toda la visita por sí, ó por sus Visitadores en dos años. Mas no visiten los Metropolitanos , aun despues de haber recorrido enteramente su propia diócesis, las iglesias catedrales, ni las diócesis de sus comprovinciales, á no haber tomado el concilio provincial conocimiento de la causa, y dado su aprobacion. Los Arcedianos, Deanes y otros inferiores deban en adelante hacer por sí mismos la visita llevando un notario, con consentimiento del Obispo, y solo en aquellas iglesias en que hasta ahora han tenido legítima costumbre de hacerla. Igualmente los Visitadores que depute el Cabildo , donde este goce del derecho de visita, han de tener primero la aprobacion del Obispo; pero

no

esse⁽¹⁾. Quod si in his tam Metropolitani , quam Episcopi, et alii suprascripti negligentes fuerint; penas sacris canonibus sanctitas, incurvant.

Cap. III. *Qua ratione visitatio ab Episcopis facienda.*

Patriarchæ, Primate, Metropolitani, et Episcopi propriam diœcesim per se ipsos , aut , si legitimè impediti fuerint, per suum generalem Vicarium , aut Visitatorem , si quotannis totam , propter ejus latitudinem , visitare non poterunt, saltem majorem ejus partem, ita tamen, ut tota bienio per se , vel Visitatores suos compleatur, visitare non prætermittant. A Metropolitanis verò , etiam post plenè visitatam propriam diœcesim, non visitentur cathedrales ecclesiæ , neque diœceses suorum comprovincia- lium , nisi causa cognita , et probata in concilio provinciali. Archidiaconi autem, Decani , et alii inferiores in iis ecclesiis , ubi hactenus visitationem exercere legitimè consueverunt, debeant quidem , assumpto notario, de consensu Episcopi deinceps per se ipsos tantum ibidem visitare. Visitatores etiam à Capitulo deputandi, ubi Cia pitulum jus visitandi habet.

pr,

priùs ab Episcopo approbentur : sed non ideò Episcopus, vel , eo impedito, ejus Visitator easdem ecclesias seorsum ab his visitare prohibetur : cui ipsi Archidiaconi , vel alii inferiores , visitationis factæ infra mensem rationem reddere , et depositiones testium , ac integra acta ei exhibere teneantur : non obstantibus quacumque consuetudine, etiam immemorabili , atque exemptionibus , et privilegiis quibuscumque. Visitationum autem omnium istarum præcipius sit scopus ; sanam, orthodoxamque doctrinam, expulsis hæresibus , inducere; bonos mores tueri , pravos corrigere ; populum cohortationibus , et admonitionibus ad religionem , pacem, innocentiamque accendere; cetera , prout locus , tempus, et occasio feret, ex visitantium prudentia ad fidelium fructum constituere. Quæ ut facilius , feliciusque succedant ; monentur prædicti omnes , et singuli , ad quos visitatio spectat, ut paterna caritate, christianoque zelo omnes amplectantur : idèque modesto contenti equitatu, famulatuque, studeant quamcelerrimè , debita tamen cum diligentia, visitationem ipsam absolvere.

In-

on

per-

no por esto el Obispo , ó impedido este , su Visitador , quedaran excluidos de visitar por sí solos las mismas iglesias; y los mismos Arcedianos , y otros inferiores estén obligados á darle cuenta de la visita que hayan hecho , dentro de un mes , y presentarle las deposiciones de los testigos , y todo lo actuado ; sin que obsten en contrario costumbre alguna , aunque sea inmemorial , esencias , ni privilegios, qualesquiera que sean. El objeto principal de todas estas visitas ha de ser introducir la doctrina sana y católica, y expeler las herejías; promover las buenas costumbres y corregir las malas ; inflamar al pueblo con exhortaciones y consejos á la religion , paz é inocencia , y arreglar todas las demás cosas en utilidad de los fieles, según la prudencia de los Visitadores , y como proporcionen el lugar , el tiempo y las circunstancias. Y para que esto se logre mas cómoda y felizmente amonesta el santo Concilio á todos y cada uno de los mencionados , á quienes toca la visita , que traten y abrazen á todos con amor de padres y zelo cristiano ; y contentándose por lo mismo con un moderado equipage y servidumbre , procuren acabar quanto mas presto puedan, aunque con el esmero debido , la visita. Guardense entretanto de ser gravosos y molestos á ninguna

persona pór sus gastos inútiles; ni reciban , así como ninguno de los suyos , cosa alguna con el pretexto de procuracion por la visita , aunque sea de los testamentos destinados á usos piadosos , á excepcion de lo que se debe de derecho de legados pios ; ni reciban bajo qualquiera otro nombre dinero , ni otro don qualquiera que sea , y de qualquier modo que se les ofrezca : sin que obste contra esto costumbre alguna , aunque sea inmemorial ; á excepcion no obstante de los víveres , que se le han de subministrar con frugalidad y moderacion para sí , y los suyos , y solo con proporcion á la necesidad del tiempo , y no mas. Quede no obstante á la eleccion de los que son visitados , si quieren más bien pagar lo que por costumbre antigua pagaban en determinada cantidad de dinero , ó subministrar los víveres mencionados ; quedando ademas salvo el derecho de las convenciones antiguas hechas con los monasterios , ú otros lugares piadosos , ó iglesias no parroquiales , que ha de subsistir en su vigor. Mas en los lugares ó provincias donde hay costumbre de que no reciban los Visitadores víveres , dinero , ni otra cosa alguna , sino que todo lo hagan de gracia ; observe lo mismo en ellos. Y si alguno , lo que Dios no permita , presumiere tomar algo mas en alguno

Interimque caveant , ne utilibus sumptibus cuiquam graves , onerosive sint ; neve ipsi , aut quisquam suorum quidquam procurationis causa pro visitatione , etiam testamentorum ad pios usus præter id , quod ex relictis piis jure debetur , aut alio quovis nomine nec pecuniam , nec munus , quodcumque sit , etiam qualitercumque offeratur , accipiant : non obstante quacumque consuetudine , etiam immemorabili : exceptis tamen victualibus , quæ sibi , ac suis frugaliter , moderatèque pro temporis tantùm necessitate , et non ultrà , erunt ministranda . Sit tamen in optione eorum , qui visitantur , si malint solvere id , quod erat ab ipsis anteà solvi , certa pecunia taxata , consuetum , an verò prædicta victualia subministrare : salvo item jure conventionum antiquarum cum monasteriis , aliisve piis locis , aut ecclesiis non parochialibus inito , quod illæsum permaneat . In iis verò locis , seu provinciis , ubi consuetudo est , ut nec victualia , nec pecunia , nec quidquam aliud à Visitatoribus accipiatur , sed omnia gratis fiant ; ibi id observetur . Quod si quisquam , quod absit , aliquid amplius in supradictis

omnibus casibus accipere præsumperit ; is , præter dupli restitutionem , intra mensem faciendam , aliis etiam poenis juxta constitutionem concilii generalis Lugdunensis , quæ incipit : *Exigit* ; necnon et aliis poenis in synodo provinciali arbitrio synodi , absque ulla spe venia , multetur . Patroni verò in iis , quæ ad Sacramentorum administrationem spectant , nullatenus se præsumant ingere ; neque visitationi ornamentorum ecclesiæ , aut bonorum stabilium , seu fabricarum proventibus immisceant ; nisi quatenus id eis ex institutione , ac fundatione competat ; sed Episcopi ipsi hæc faciant , et fabricarum redditus in usus ecclesiæ necessarios , et utiles , prout sibi expedire magis visum fuerit , expendi curent .

Cap. IV. Predicationis munus à quibus , et quando obeundum . Ecclesia parochialis ad audiendum verbum Dei audeunda .

*Nullus contradicente Episco-
po predicet .*

Predicationis munus , quod Episcoporum præcipuum est , cupiens sancta Synodus , quod frequentius possit ad fidelium salutem exerceri ; canones alias super hoc editos sub fel. record .

*Paulo III. aptius præsentium
temporibus .*

no de los casos arriba mencionados ; multe sele , sin esperanza alguna de perdon , ademas de la restitucion de doble cantidad que deberá hacer dentro de un mes , con otras penas , segun la constitucion del concilio general de León , que principia : *Exigit* ; así como con otras de la sínodo provincial á voluntad de esta . Ni presuman los patronos entremeterse en materias pertenecientes á la administracion de los Sacramentos , ni se mezclen en la visita de los ornamentos de la iglesia , ni en las rentas de bie-nes raíces ó fábricas , sino en quanto esto les competa segun el establecimiento y fundacion : por el contrario los mismos Obispos han de ser los que han de entender en ello , cuidando de que las rentas de las fábricas se inviertan en usos necesarios y útiles á la iglesia , segun tuviesen por mas conveniente .

Cap. IV. Quienes , y quando han de exercer el ministerio de la predicacion . Concurran los fieles á oír la palabra de Dios en sus parroquias .

Ninguno predique contra la voluntad del Obispo .

Deseando el santo Concilio que se exerza con la mayor freqüencia que pueda ser , en beneficio de la salvacion de los fieles cristianos , el ministerio de la predicacion , que es el principal de los Obispos , y acomodando

Ss mas

mas oportunamente á la práctica de los tiempos presentes los decretos que sobre este punto publicó en el pontificado de Paulo III. de feliz memoria ; manda que los Obispos por sí mismos, ó si estuvieren legítimamente impedidos, por medio de las personas que eligieren para el ministerio de la predicacion, expliquen en sus iglesias la sagrada Escritura , y la ley de Dios ; debiendo hacer lo mismo en las restantes iglesias por medio de sus párrocos , ó estando estos impedidos por medio de otros, que el Obispo ha de deputar, tanto en la ciudad episcopal, como en qualquiera otra parte de la diócesis, que juzgare conveniente, á expensas de los que están obligados ó suelen costearlas, á lo menos, en todos los domingos y días solemnes: y en el tiempo de ayuno, quaresma y adviento del Señor , en todos los días, ó á lo menos en tres de cada semana , si así lo tuvieran por conveniente; y en todas las demás ocasiones que juzgaren se puede esto oportunamente practicar. Advierta tambien el Obispo con zelo á su pueblo, que todos los fieles tienen obligacion de concurrir á su parroquia á oír en ella la palabra de Dios, siempre que puedan cómodamente hacerlo. Mas ningun sacerdote secular, ni regular tenga la presuncion de predicar, ni aun en las iglesias de

temporum usui accommodo- dando , mandat , ut in ec- clesia sua ipsi per se , aut, si legitimè impediti fuerint, per eos , quos ad prædicatio- nis munus assument , in aliis autem ecclesiis per par- chos, sive, iis impeditis, per alios , ab Episcopo impen- sis eorum , qui eas præsta- re, vel tenentur , vel solent, deputandos in civitate , aut in quacumque parte diœce- sis , censemunt expedire, sal- tem omnibus dominicis , et solemnibus diebus festis ; tempore autem jejuniorum, quadragesimæ , et adven- tus Domini quotidie , vel saltem tribus in hebdoma- da diebus , si ita oportere duixerint , sacras Scripturas, divinamque legem anun- tient ; et alias , quotiescum- que id opportunè fieri pos- se judicaverint. Mone que Episcopus populum dili- genter , teneri unumq[ue] em- que parochiæ suæ intere- se , ubi commodè id fieri potest , ad audiendum ver- bum Dei. Nullus autem sa- cularis, sive regularis, etiam in ecclesiis suorum ordinum, contradicente Episcopo , prædicare præsumat. Idem etiam saltem dominicis , et aliis festivis diebus pueros in singulis parochiis fidei rudimenta , et obedientiam er-

erga Deum , et parentes di- ligenter ab iis , ad quos spectabit , doceri curabunt; et , si opus sit , etiam per censuras ecclesiasticas com- pellent : non obstantibus privilegiis , et consuetudini- bus. In reliquis ea , quæ de prædicatio- nis munere sub eodem Paulo III. decreta fuerunt , suum robur obti- neant.

Cap.V. Causæ criminales con- tra Episcopos , mayores á solo summo Pontifice , menores á concilio provinciali cog- noscantur.

Causæ criminales gravior- es contra Episcopos , etiam hæresis , quod absit, quæ depositione , aut privatione dignæ sunt ⁽¹⁾ , ab ipso tantum summo Roma- no Pontifice cognoscantur, et terminentur. Quod si ejus- modi sit causa , quæ neces- sariò extra Romanam cu- riā sit committenda ; ne- mini prorsùs ea committat- tur , nisi Metropolitanis, aut Episcopis à beatissimo Papa eligendis. Hæc verò com- missio et specialis sit , et ma- nu ipsius sanctissimi Pontifi-

fi-

de su religion contra la voluntad del Obispo. Cuidarán estos tam- bién de que se enseñen con esmero á los niños, por las personas á quienes pertenezca , en todas las parroquias , por lo menos en los domingos y otros días de fiesta, los rudimentos de la fe ó catecismo, y la obediencia que deben á Dios y á sus padres ; y si fuese necesario obligarán aun con censuras ecle- siásticas á enseñarles ; sin que obs- ten privilegios, ni costumbres. En los demás puntos mantenganse en su vigor los decretos hechos en tiempo del mismo Paulo III. sobre el ministerio de la predicacion.

Cap. V. Conozca solo el sumo Pon- tífice las causas criminales mayo- res contra los Obispos , y el Con- cilio provincial de las me- nores.

Solo el sumo Pontífice Roma- no conozca y termine las cau- sas criminales de mayor entidad formadas contra los Obispos, aun- que sean de herejía (lo que Dios no permita) y por las que sean dignas de deposicion ó privacion. Y si la causa fuese de tal naturaleza que deba cometerse necesariamen- te fuera de la curia Romana ; á nadie absolutamente se cometa si- no á los Metropolitanos ú Obis- pos , que nombre el sumo Pontí- fice. Y esta comision ha de ser es- pecial , y ademas de esto firmada de mano del mismo sumo Pontifi-

Sardic. c. 31

ce, quien jamas les cometa mas autoridad que para hacer el informe del hecho , y formar el proceso; el que inmediatamente enviarán á su Santidad, quedando reservada al mismo Santísimo la sentencia definitiva. Observen todos las demás cosas que en este punto se han decretado ántes en tiempo de Julio III. de feliz memoria , así como la constitucion del concilio general en tiempo de Inocencio III. que principia : *Qualiter , et quando* ; la misma que al presente renueva este santo Concilio. Las causas criminales menores de los Obispos conozcanse, y terminense solo en el concilio provincial, ó por los que deute este mismo concilio.

Cap. VI. Quándo y de qué modo puede el Obispo absolver de los delitos , y dispensar sobre irregularidad y suspensión.

Sea lícito á los Obispos dispensar en todas las irregularidades y suspensiones, provenidas de delito oculto , á excepcion de la que nace de homicidio voluntario, y de las que se hallan deducidas al foro contencioso; así como absolver graciosamente en el foro de la conciencia por sí mismo , ó por un Vicario que deute especialmente para esto , á qualquiera delinquiente súbdito suyo, dentro de su diócesis, imponien-

fics signata ; nec umquam plus his tribuat , quām ut solam facti instructionem sumant , processumque confiant, quem statim ad Romanum Pontificem transmittant : reservata eidem Sanctissimo sententia definitiva. Cætera alias sub fel. record. Julio III. super his decreta, necnon et constitutio sub Innocentio III. in concilio generali, quæ incipit: *Qualiter , et quando* , quam sancta Synodus in præsenti innovat, ab omnibus observetur. Minoresverò criminales causa Episcoporum in concilio tantum provinciali cognoscantur , et terminentur, vel à deputandis per concilium provinciale.

Cap. VI. Episcopus quando, et quomodo possit absoluere à crimen, et dispensare in irregularitate, et suspensione.

Liceat Episcopis in irregularitatibus omnibus, et suspensionibus, ex delicto occulto provenientibus, excepta ea , quæ oritur ex homicidio voluntario, et exceptis aliis deductis ad forum contentiosum, dispensare; et in quibuscumque casibus occultis, etiam sedi Apostolicæ reservatis , delinquentes quoscumque sibi subditos, in diœcesi sua per se ipsos, aut Vicarium , ad id specia-

liter deputandum , in foro conscientiæ gratis absolvere , imposta penitentia salutari. Idem et in heresí crimen in eodem foro conscientiæ eis tantum , non eorum Vicariis, sit permisum. Cap. VII. Sacramentorum virtus, antequam populo administrentur, ab Episcopis, et parochis explicetur. Inter missarum solemnia sacra eloquia explanentur.

Ut fidelis populus ad suscipienda Sacra menta majori cum reverentia , atque animi devotione accedat ; præcipit sancta Synodus Episcopis omnibus , ut non solum cùm hæc per se ipsos erunt populo administranda , priùs illorum vim, et usum pro suscipientium captu explicent , sed etiam idem à singulis parochiis piè, prudentèque , etiam lingua vernacula , si opus sit , et commodè fieri poterit , servari studeant, juxta formam, à sancta Synodo in catechesi singulis Sacramentis præscribendam ; quam Episcopi in vulgarem linguam fideliter verti , atque à parochiis omnibus populo exponi curabunt : necnon ut inter missarum solemnia , aut divinorum celebrationem sacra eloquia , et salutis monita eadem vernacula lingua sin-

dole saludable penitencia, de qualquiera casos ocultos , aunque sean reservados á la sede Apostólica. Lo mismo se permite en el crimen de herejía , mas sólo á ellos y en el foro de la conciencia , y no á sus Vicarios.

Cap. VII. Expliquen al pueblo los Obispos y párrocos la virtud de los Sacramentos ántes de administrarlos. Expongase la sagrada Escritura en la misa mayor.

Para que los fieles se presenten á recibir los Sacramentos con mayor reverencia y devoción, manda el santo Concilio á todos los Obispos, que expliquen según la capacidad de los que los reciben , la eficacia y uso de los mismos Sacramentos , no solo quando los hayan de administrar por sí mismos al pueblo, sino que también han de cuidar de que todos los párrocos observen lo mismo con devoción y prudencia , haciendo dicha explicación aun en lengua vulgar , si fuere menester, y cómodamente se pueda , segun la forma que el santo Concilio ha de prescribir respecto de todos los Sacramentos en su catecismo; el que cuidarán los Obispos se traduzca fielmente á lengua vulgar , y que todos los párrocos lo expliquen al pueblo; y ademas de esto, que en todos los días festivos ó solemnies, expongán en lengua vulgar , en la misa mayor , ó mien-

tras se celebran los divinos oficios, la divina Escritura, así como otras máximas saludables ; cuidando de enseñarles la ley de Dios , y de estampar en todos los corazones estas verdades , omitiendo quēstiones inútiles.

Cap. VIII. Imponganse penitencias públicas á los públicos pecadores , si el Obispo no dispone otra cosa. Instituyase un Penitenciario en las Catedrales.

⁽¹⁾ 1. Timoth. 5.

El Apostol amonesta que se corrijan á presencia de todos los que públicamente pecan. En conseqüencia de esto , quando alguno cometiere en público , y á presencia de muchos , un delito , de suerte que no se dude que los demás se escandalizaron y ofendieron ; es conveniente que se le imponga en público penitencia proporcionada á su culpa ; para que con el testimonio de su enmienda , reduzca á buena vida las personas que provocó con su mal ejemplo á malas costumbres. No obstante , podrá commutare el Obispo este género de penitencia en otro secreto , quando juzgare que esto sea mas conveniente. Establezcan tambien los mismos Prelados en todas las catedrales , en que haya oportunidad para hacerlo , aplicándole la prebenda que primero vaque , un canónigo Penitenciario , el qual deberá ser maestro , ó doctor , ó licenciado en teología , ó

en

gulis diebus festis , vel solemnibus explanent : eadem que in omnium cordibus , postpositis inutilibus quæstionibus , inserere , atque eos in lege Domini erudire studeant.

Cap. VIII. Publicè peccantibus publica pœnitentia injungatur , nisi Episcopo aliter videatur. Pœnitentiarius in cathedralibus instituendus.

Apostolus monet ⁽¹⁾ , publicè peccantes palam esse corripiendos. Quando igitur ab aliquo publicè , et in multorum conspectu crimen commissum fuerit , unde alias scandalo offensos , commotosque fuisse non sit dubitandum ; huic condignam pro modo culpæ pœnitentiam publicè injungi oportet ; ut quos exemplo suo ad malos mores provocavit , suæ emendationis testimonio ad rectam revocet vitam. Episcopustamen publicæ hoc pœnitentiæ genus in aliud secretum poterit commutare , quando ita magis judicaverit expedire. In omnibus etiam cathedralibus ecclesiis , ubi id commodè fieri poterit , Pœnitentiarius aliquis cum unione præbendæ , proximè vacaturæ , ab Episcopo instituatur , qui magister sit , vel doctor , aut licentiatus in theologia , vel

ju-

jure canonico , et annorum quadraginta , seu aliás , qui aptior pro loci qualitate reperiatur ; qui dum confessiones in ecclesia audiet , interim præsens in choro censeatur.

Cap. IX. A quo visitari debeant ecclesiæ sacerulares nullius diœcesis.

Quae aliás sub fel. record. Paulo III. et nuper sub beatissimo Domino nostro Pio IV. in hoc eodem Concilio de adhibenda ab Ordinariis diligentia in beneficiorum , etiam exemptorum , visitatione constituta sunt ; eadem etiam in iis ecclesiis sacerularibus observentur , quæ in nullius diœcesi esse dicuntur ; ut ab Episcopo , cuius cathedralis ecclesia est proximior , si id constet , alioquin ab eo , qui semel in concilio provinciali à Prælato loci illius electus fuerit , tamquam sedis Apostolicæ delegato , visitentur : non obstantibus privilegiis , et consuetudinibus quibuscumque , etiam immemorabilibus.

Cap. X. Ubi agitur de visitatione , aut morum correctione , nulla decretorum suspensio admittitur.

Episcopi , ut aptiūs , quem regunt populum , possint

en derecho canónico , y de quarenta años de edad , ó el que por otros motivos se hallare mas adequadó , segun las circunstancias del lugar ; debiéndosele tener por presente en el coro , mientras asista al confesonario en la iglesia.

Cap. IX. Quién deba visitar las iglesias sacerulares de ninguna diócesis.

Los decretos que anteriormente estableció este mismo Concilio en tiempo del sumo Pontífice Paulo III. de feliz memoria , así como los recientes en el de nuestro beatísimo Padre Pio IV. sobre la diligencia que deben poner los Ordinarios en la visita de los beneficios , aunque sean esentos ; se han de observar tambien en aquellas iglesias sacerulares , que se dicen ser de ninguna diócesis ; es á saber , que deba visitarlas , como delegado de la sede Apostólica , el Obispo cuya iglesia catedral esté mas próxima , si consta esto ; y á no constar , el que fuere elegido la primera vez en el concilio provincial por el prelado de aquel lugar ; sin que obsten ningunos privilegios , ni costumbres , aunque sean inmemoriales.

Cap. X. Quando se trate de la visita , ó corrección de costumbres , no se admita suspension ninguna en lo decretado.

Para que los Obispos puedan mas oportunamente conte-

ner